



FILO EN LÍNEA

PENSAR LA VIRTUALIDAD

COMPILADORAS:
EUGENIA GAY
CELIA SALIT
ALICIA ACIN

Filo en línea. *Pensar la virtualidad*

Eugenia Gay
Celia Salit
Alicia Acin

(Comps.)

Área de
Publicaciones

ffyh

Facultad de Filosofía
y Humanidades | UNC



Universidad
Nacional
de Córdoba



Apertura

Por Carolina Suescun*

Buenas tardes a todes, mi nombre es Carolina Suescun, y como dijeron recién, soy estudiante de Historia y formo parte de Estudiantes al Frente, actual Conducción del Centro de Estudiantes. Mis experiencias universitarias iniciaron en el 2020 cuando ingresé a la carrera, las cuales rápidamente se vieron obligadas a pasar por un proceso de traducción digital a razón de la emergencia sanitaria de público conocimiento.

Este concepto, el de la traducción, me resulta interesante y un tanto pertinente para describir el traslado a la virtualidad. Casi que me recuerda al momento de tener que transformar el formato de un archivo o incluso adaptarlo a un dispositivo en particular: lo fundamental es buscar la forma de mantener el mismo contenido, pero siendo representado de múltiples y diversas maneras, teniendo en cuenta las variables contempladas en cada una de las plataformas. Dicho así, suena casi como un trámite, algo que está a un click de distancia, pero en realidad es un proceso de grandes complejidades teóricas y pragmáticas en función del principal desafío: reinventar la educación y por ende, reinventar las formas de hacer política.

Esta reinvención se ve reflejada de varias formas; la primera es quizás la más evidente, y refiere al crecimiento agigantado de las

*Estudiante de Historia (FFyH, UNC) y militante de “Estudiantes al Frente”, conducción del Centro de estudiantes de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CAFFyH), Universidad Nacional de Córdoba.

múltiples plataformas de comunicación digitales como formas de encuentro para dialogar y mantenernos informados. Dentro de esto, resulta fundamental sopesar las realidades variadas del estudiantado y la comunidad universitaria en general, por medio de herramientas (como encuestas y diagnósticos) que permiten con sus resultados repensar e impulsar políticas que amplíen el acceso a la cursada en pos de garantizar la inclusión y permanencia de los estudiantes. Ejemplos muy claros de esto son: las Becas de Conectividad, las cuales entendemos deberían aumentar no sólo su cantidad de vacantes sino también la calidad de sus alcances, y por eso es que llamamos al rectorado de la Universidad a tener en cuenta también las realidades que vivimos las facultades con carreras que hace un tiempo no muy lejano fueron consideradas con la particular característica de “no esenciales”. Otra política de inclusión es lo que renombramos como el Tinder de Apuntes del CEFFyH; lo que antes era el Altillo de Apuntes en donde estudiantes de manera indirecta trocaban sus materiales de cursado en un espacio físico, ahora resulta ser un formulario en donde los estudiantes informan los materiales que quieren donar a otros y/o materiales que necesitan. Política que esperamos seguir concretando en un futuro muy cercano con la entrega de los apuntes disponibles en el viejo Altillo a aquellos estudiantes que lo necesiten. Finalmente, y no por eso menor, otra política de encuentro, inclusión y permanencia resultan ser los formularios de diagnóstico que hemos estado impulsando a lo largo de estos casi dos años y que resultan ser la puerta de encuentro con las experiencias y voces estudiantiles que tanto se extrañan. Es por eso que para seguir sosteniendo y representando las voces de los estudiantes les invitamos a completar nuestra encuesta estudiantil “Rumbo al segundo cuatrimestre”, el cual pueden encontrar en nuestras redes y si es posible lo pasaremos por el chat de esta transmisión, a través del cual queremos saber qué opinan los estudiantes con respecto al estado actual de las cursadas, de las mesas de exámenes y para pensar juntas pequeñas formas de regreso a la presencialidad a medida que el contexto nos lo demande. Es por eso que, en resumen, todas estas políticas buscan conocer las realidades específicas de los estudiantes y poder equiparar sus posibilidades de acceso y permanencia en

el cursado, mientras habitamos un contexto que facilita la desconexión de los lazos entre la institución educativa y sus individuos.

En relación a esto último, consideramos que los diálogos que deben darse no se agotan sólo en los espacios administrativos y de cursado, sino que también pasan (o deben pasar) por la contención. La pérdida del territorio físico impide desarrollar los encuentros cotidianos, se pierde el compartir el mate en los pasillos o en plaza seca; las relaciones entre pares se despersonalizan y se asimilan un poco más a ventanitas dentro de una pantalla, lo que dificulta no sólo el aprendizaje colectivo, sino también la construcción de vínculos interpersonales. Es por esto que aprender a traducir espacios resulta fundamental para crear instancias de distensión, encuentro, escucha e inclusión, que mucho pueden hacer falta en este contexto que se nos presenta confuso y solitario, individualista, sobre todo cuando afirmamos que nadie puede formarse solo, y para ello es necesaria la creación de lazos entre pares.

Una actividad orientada a esto en la que tengo el gusto de participar es la traducción de la Secretaría de Deportes del CEFFYH (uno de los tantos espacios de encuentro que teníamos y que se vio limitada en sus actividades por las medidas de ASPO) que ahora comprende la Comisión Gamer, un nuevo anexo con el que buscamos crear las condiciones de compañerismo previamente mencionadas mediadas por el encuentro en plataformas de juegos online.

En conclusión, no pretendemos decir que al día de hoy exista una fórmula universal y exacta para traducir y transitar la virtualidad, que esta traducción no conlleve triunfos y fracasos, o el desarrollo de procesos que ahora no nos resultan inusuales pero que en un inicio fueron una ruptura de lo cotidiano. Aun así, creemos que todas estas experiencias que seguimos construyendo como claustro estudiantil y particularmente en nuestro caso, como representantes estudiantiles gremiales e institucionales, nos dejaron aunque sea una clave: abogar por la inclusión, la permanencia y la democratización de saberes es el deber que tenemos todos los claustros que conformamos la comunidad universitaria. Somos la comunidad de una universidad pública, horizonte para nada menor en nuestras formas de garantizar y ampliar los procesos y prácticas educativas. Ser parte de la Universidad Pública no sólo es un derecho, es una respon-

sabilidad para cada una de las que formamos parte de ella. Y, para eso, tenemos que elegir acompañarnos mutuamente. La dimensión de la emocionalidad y la inclusión debe formar parte inherente de cada una de nuestras perspectivas, para que así los espacios de reunión, sean virtuales o presenciales, desde donde reflexionamos o hacia dónde nos dirigimos (y cómo) puedan resolver políticas integrales. Este es uno de esos espacios, que esperamos se multipliquen y refracten por todos lados, porque eso necesitamos: seguir pensándonos y encontrándonos para pensarnos. Finalmente, queremos agradecer a nuestra institución, por entender que estas discusiones necesariamente son discusiones interclaustro, porque cada una de las personas y cada uno de los espacios que está representado en estas jornadas es parte indispensable de nuestra experiencia universitaria, experiencia que ojalá pronto se traduzca nuevamente en forma de aulas, de pasillos de encuentro, de mates sobre el pasto de plaza seca, experiencias a las que muches compañeros añoran volver y que muches otros, como mi generación, añoramos construir. Muchas gracias a todes les que participarán en estas Jornadas por compartirnos sus reflexiones y de esa forma iniciar este semillero de políticas que nos permitan seguir luchando por una Universidad Pública cada vez más inclusiva, incluso desde la virtualidad.